

ACTORES TERRORISTAS Y CRIMEN ORGANIZADO: MEDIDAS DE INTELIGENCIA PARA SU ENFRENTAMIENTO

TERRORIST ACTORS AND ORGANIZED CRIME: INTELLIGENCE MEASURES FOR CONFRONTATION

Recibido: 22/ 08 / 2017 Aprobado: 17 / 11 / 2017



Dr. Claudio Paya Santos,
España

Claudio A. Paya Santos es Doctor por la Universidad Internacional de Cataluña y Doctor por la Universidad Luis Guido Carli de Roma. Director del Área de Seguridad y Defensa Universidad Antonio de Nebrija de Madrid. Miembro de la Cátedra Global Nebrija-Santander en Gestión de Riesgos y Conflictos. Miembro del Grupo Nebrija de Investigación en Relaciones Internacionales, Cooperación e Integración en Áreas Regionales (RICINTAR) Visiting professor a la Scuola Superiore Sant' Anna di Pisa.



Dr. Juan Delgado Morán,
España

El profesor Juan José Delgado Morán es miembro del Grupo Nebrija de Investigación en Relaciones Internacionales, Cooperación e Integración en Áreas Regionales (RICINTAR) Lecturer de la Cátedra Global Nebrija-Santander en Gestión de Riesgos y Conflictos

RESUMEN

Los actores atípicos son uno de los grandes problemas en la actualidad; además de causar incontables daños, desestabilizan la escena internacional. Estos actores no estatales como son los grupos terroristas, “desde el punto jurídico-formal, generan dinámicas muy complejas”, ya que “buscan generar, crear y mantener desorden global”. La violencia de carácter extremista y de raíz religiosa de estos grupos armados ha sustituido a la del Estado haciendo cada vez más complicado encontrar una solución a unos conflictos que se están enquistando y a su vez exportadoras de conflicto y de violencia que irradian, destacando a los Estados débiles y fallidos que, en diferente grado, son incapaces de cumplir sus funciones, de asegurar la paz y proveer las condiciones para el bien común, permitiendo la existencia de grupos no estatales que llenan los vacíos que dejan las inoperantes instituciones gubernamentales. Frente a este planteamiento la única forma de introducir mayor estabilidad, mayor orden internacional, mayor gobernanza global, dado que es el único actor que tiene prerrogativas para hacerlo, es con el fortalecimiento del Estado.

Palabras clave:

Terrorismo, criminalidad organizada, inteligencia.

ABSTRACT

Atypical actors are currently one of the major problems today, in addition to causing countless damages, they destabilize the international scene. These actors that don't belong to the state, such as terrorist groups, “from the legal-formal point of view, generate very complex dynamics,” since all “they seek is to generate, create and maintain global disorder.” The extremist and religious nature violence of these armed groups has replaced that of the State, making it increasingly difficult to find a solution to conflicts that are becoming entrenched and, in turn, exporters of conflict and violence that radiate, highlighting weak and failed states that in different degree, are incapable of fulfilling their function, ensuring peace and provide conditions for the common good, allowing the existence of non-state groups that fill the gaps left by the inoperative governmental institutions. Faced with this approach, the only way to introduce greater stability, greater international order, greater global governance, since it is the only actor that has prerogatives to do so, is with the strengthening of the State.

Keywords:

Terrorism, organized crime, intelligence

INTRODUCCIÓN

La distribución del poder entre los Estados es algo inherente al carácter dinámico de la sociedad internacional. Según Haass, la distribución del poder en el siglo XXI se caracteriza por la existencia de un poder difuso, con la presencia de centros de poder diversos que muestran lo que califica, como un sistema de no polaridad o apolaridad. De esta manera, después de la multipolaridad con la que comenzó el siglo XX, al término de la Segunda Guerra Mundial se impuso un sistema bipolar de tipo flexible, cuyo desarrollo atravesó distintas fases a lo largo de la segunda mitad del siglo. En dicho sistema bipolar, el de la Guerra Fría, las categorías de actores nacidos previamente se consolidaron, así como se multiplicó el número de actores como resultado de procesos históricos paralelos, pero fuertemente condicionados por la Guerra Fría, como fue el de la descolonización. El colapso de la Unión Soviética, uno de los polos dominantes del sistema, dio lugar a partir de 1991 al nacimiento de una sociedad internacional monopolar, dominada por Estados Unidos.

EL PAPEL DEL TERRORISMO EN LA ALTERACIÓN DEL PODER

Un orden internacional desde la perspectiva de la no polaridad o apolaridad, se contempla dotado de varios centros de poder con funcionalidad diferente según las distintas subestructuras internacionales (político-militar, económica y cultural) y sin normas claras, y el terrorismo, como herramienta utilizada por actores no estatales, está influyendo en esa reestructuración. En la medida en que el terrorismo condiciona las políticas de seguridad de los Estados, influye en la toma de decisiones, impulsa acuerdos de gobernanza en los distintos niveles, determina la agenda de los Estados, el terrorismo está siendo un actor relevante en la redistribución del poder en el mundo desplazando el poder de los Estados a los actores no estatales que define la peculiaridad de la estructura de seguridad de los escenarios internacionales actuales.

Las empresas militares y de seguridad privadas participan de manera creciente en los conflictos armados. “Este fenómeno forma parte de uno más amplio –la privatización de la seguridad– que tiene unas consecuencias muy graves sobre algunos aspectos centrales de la seguridad y del orden internacional”. También el fácil acceso a las armas por parte de los grupos armados no estatales facilita el desarrollo de las guerras asimétricas, características de nuestro tiempo. Según Peter Waldmann, “el terrorismo es un caso extremo de guerra asimétrica”. Las “nuevas guerras”, las “guerras asimétricas” y el terrorismo transnacional son distintas formas de la conflictividad armada contemporánea. La diversidad de actores que intervienen en estas guerras asimétricas con objetivos, recursos, tácticas y estrategias diversas, hace que la mayoría de ellos sean asimétricos.

En el año 2005, el Grupo de alto nivel de la ONU recomendaba una estrategia contra el terrorismo que constaba de cinco elementos principales consistentes en: a) disuadir a los grupos de recurrir al terrorismo; b) negar a los terroristas los medios para llevar a cabo un ataque; c) disuadir a los Estados de apoyar a los grupos terroristas; d) desarrollar la capacidad de los Estados para prevenir el terrorismo; y e) defender los derechos humanos en el contexto del terrorismo y en la lucha contra el terrorismo. Marco referencial que animaba a la comunidad internacional a legislar sobre prevención y lucha contra el terrorismo.

TERRORISMO Y CONEXIONES CON EL CRIMEN

El terrorismo y el crimen organizado persiguen un mismo fin. En el primer caso su finalidad es política y en el segundo su finalidad es material, los primeros intentan desestabilizar y en ocasiones acabar con el sistema existente hasta ese momento, monarquía, o república, regímenes totalitarios, oligárquicos, autoritarios, dictatoriales, islamistas, o democráticos pueden sufrir los envites del terrorismo para acabar con ellos. Los segundos persiguen la riqueza, la obtención de beneficios económicos, por métodos ilícitos que en ocasiones se entremezclan con los totalmente legales, y procuran acercarse, influir o controlar el poder emanado también de cualquier sistema o forma de gobierno. Ambos fenómenos utilizan los mismos medios, aunque como hemos visto mantienen distintas “motivaciones”.

El crimen organizado aporta asistencia, prestaciones y nuevas posibilidades a la amenaza terrorista, y ésta utiliza, la cobertura criminal para desarrollar con seguridad su actividad, usando sus canales de financiación para no levantar sospechas y enriquece al crimen con pingües beneficios, como cliente en el tráfico de armamento, por ejemplo, o como supervisor y garante de la producción de estupefacientes que posteriormente pasarán a los circuitos controlados por el crimen. La línea que separa a ambos fenómenos criminales cada vez se convierte en más liviana y porosa. Ejemplo de ello se presenta en espacios donde ante la incapacidad de las Fuerzas Armadas de los países, grupos terroristas controlan los diversos tráficó de armas, de personas, de drogas, o ejecutan secuestros con la finalidad de obtener beneficios por los rescates, donde actores no estatales apoyan insurgencias o terrorismos como los de las FARC, Hamas, o Hezbolá, y grupos criminales como la yakuza japonesa, las triadas chinas o las mafias rusas, ofreciendo sus servicios e infraestructuras para servir de vehículo de financiación del terrorismo o de tráficó de armas bajo coberturas de comercio exterior, por ejemplo el que representa la producción de opio por parte de agricultores en la zona de Afganistán y Pakistán avalados por los Talibán y otros yihadistas que escoltan hacia el centro asiático los cargamentos que ponen en rutas del crimen organizado uzbeko.

Estas conexiones también estuvieron presentes en anteriores experiencias terroristas en Europa como las que represento los terrorismos nacionalistas protagonizadas por el Ejército Republicano Irlandés (IRA) o la organización marxista leninista española ETA, en donde ambos grupos

mantenían relación con redes de crimen organizado para el suministro de armamento procedente en gran parte de países que conformaron el “telón de acero”, los irlandeses en mercados del centro de Europa principalmente Holanda y Bélgica, y los españoles también en idénticos caladeros además de Sudamérica con acuerdos entre la organización terrorista y organizaciones mafiosas como la Camorra, dispuesta esta última a entregar armas a cambio de recibir droga.

EL AFRONTAMIENTO DEL PROBLEMA. INTELIGENCIA FRENTE AL TERRORISMO

La inteligencia es el resultado de un proceso cíclico que consta de varias fases. Hay distintas versiones del ciclo de inteligencia¹, que reciben nombres diferentes dependiendo de las agencias y de la bibliografía utilizada. Básicamente, la secuencia del ciclo de inteligencia es la siguiente:

- 1) Los “consumidores” de la inteligencia indican la clase de información que necesitan;
- 2) Esas necesidades generales son convertidas en requerimientos específicos por los responsables del proceso de inteligencia;

1 No existe consenso alrededor de las fases que conforman el ciclo de inteligencia: la CIA define cinco fases (Dirección, Colecta, Procesamiento, Producción y Diseminación), la OTAN define cuatro fases (Dirección, Recolección, Procesamiento y Diseminación), al igual que el CNI (Dirección, Obtención, Elaboración y Difusión). ESTEBAN NAVARRO, M. Glosario de Inteligencia. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Defensa, 2007.

- 3) Los requerimientos indican cómo se deben distribuir los recursos y marcan las directrices de los que “obtienen” información;
- 4) Los que trabajan en obtención consiguen información bruta, que posteriormente procesan;
- 5) Esa información procesada es la materia prima con la que trabajan los analistas y acaba convirtiéndose en inteligencia;
- 6) La inteligencia es distribuida a los consumidores, que marcan nuevas necesidades o hacen ajustes en los programas de inteligencia con el fin de mejorar la eficacia y eficiencia.

Éste es un modelo simplificado e ideal, pero la realidad es muchas veces diferente ya que el consumidor (el decisor) no define claramente los requerimientos o incluso puede no mostrar un especial interés por la inteligencia. Como resultado, a veces son las propias áreas responsables del proceso de inteligencia las que establecen los objetivos y medios para alcanzarlos. Tomando como referencia la aproximación que hace Kahaner, el proceso de inteligencia es un proceso integral que cuenta con cuatro fases diferenciadas:

Fase de Dirección, que consiste en concretar de las necesidades y prioridades de inteligencia, junto con una planificación de las acciones precisas para su satisfacción. Algunas pautas por seguir en esta fase son las siguientes:

- Definir claramente el objetivo.
- Comenzar a pensar en variables, actores y riesgos.

- Organizar el trabajo en función del tiempo.
- Distribuir tareas entre miembros del posible equipo.
- Obtención de información “marco”. Información sobre país, indicadores, etc.

Fase de Obtención, que consiste en la adquisición y reunión de información en bruto mediante la explotación de múltiples y variadas fuentes de información (humanas o HUMINT, abiertas u OSINT, tecnológicas o IMING / SIGINT, etc.) por los órganos de obtención para dar cumplimiento a las necesidades informativas fijadas en la fase anterior. Algunas pautas por seguir en esta fase son las siguientes:

Establecer un catálogo de las posibles fuentes:

- Humanas: ONG, delegado, agregado comercial, periodistas, etc.
- Abiertas: bibliografía, prensa, mapas, guías turísticas, documentos oficiales, balances, estadísticas, internet, etc.
- Tecnológicas: mapa satélite, grabaciones, etc.
- No considerar una única fuente, ni tipología de fuente.
- Establecer una estrategia de búsqueda: Terminología, sinónimos, idioma.
- Monitorizar contenidos de blogs, foros, redes sociales.
- Elaborar una tabla con las fuentes utilizadas, identificando el origen.

- Identificar expertos en la materia (bibliografía, artículos, etc.).
- No permanecer de forma eterna en esta fase.

Fase de Elaboración, que consiste en la conversión de la información en inteligencia por el órgano de elaboración mediante la realización de cuatro actividades consecutivas:

- o **Evaluación**, esto es, la determinación de la fiabilidad, la credibilidad y la pertinencia de la información disponible con el fin de filtrar la información que se debe desechar por poco fiable, inexacta o falta de rigor, evitando que su uso origine un análisis y una interpretación erróneos de los hechos sobre los que trata.
- o **Integración**, es decir, la reunión de información procedente de diversas fuentes y de productos de inteligencia en un conjunto coherente, para el cotejo o comparación de su contenido, de acuerdo con la experiencia y la lógica.
- o **Análisis**, entendido como un estudio sistemático de la información disponible mediante el establecimiento de relaciones e inferencias, con objeto de identificar los hechos y los elementos más significativos de un fenómeno o situación.
- o **Interpretación**, es decir, la explicación de las causas, los elementos y los intereses que concurren en una situación, acompañada de una estimación de su evolución más probable. Es en esta actividad cuando se genera la inteligencia.

Fase de Difusión, que consiste en la comunicación del conocimiento elaborado sobre el objeto de investigación al órgano responsable de la toma de decisiones bajo la forma de un documento, generalmente un informe, o de una transmisión oral. Algunas pautas por seguir en esta fase son las siguientes:

- Argumentar todo, prestando especial atención a la “lógica” y las falacias.
- Cuidar la expresión.
- Cuidar el fondo, ajustándolo a los requisitos solicitados.
- Cuidar la forma.

Gran parte de todo este trabajo es a largo plazo y requiere tiempo antes de producir resultados tangibles (como sucede en otros ámbitos de investigación), además de que su eficacia no se encuentra tanto en lo cuantitativo como en la calidad de sus productos. Y esa calidad se mide muchas veces por la ausencia de fallos (fácilmente reconocibles si se acaban produciendo) antes que por los éxitos obtenidos.

CRIMINALIDAD ORGANIZADA CON FINALIDAD TERRORISTA. INTELIGENCIA EN SU DETECCIÓN

El terrorismo lleva a cabo sus actos porque el crimen organizado les ofrece apoyos y coberturas. Ante esta interpenetración la prevención será el arma necesaria por poner en práctica por parte de los Estados para hacer frente y erra-

dicar, o al menos controlar estas amenazas de desestabilización. Es necesario predeterminar planes de inteligencia en los que se prioricen elementos esenciales sobre los que obtener información, como puedan ser las estructuras, las funciones, los objetivos, las relaciones, los métodos, las ubicaciones, las técnicas de estos fenómenos; o lo relativo al lavado de capitales susceptibles de ser empleados en el financiamiento terrorista; planes que puedan ser complementados con informaciones específicas concernientes a individuos concretos, vías o canales de tránsitos de activos.

Es fundamental la capacitación especializada de funcionarios en materia de financiación, y que los equipos de investigación policial intercambien los datos obtenidos con los servicios de información, en cooperación recíproca, y la alimentación de bases conjuntas de inteligencia básica que puedan ser consultadas sin cortapisas. Para ello es necesario diseñar planes estratégicos globales capaces de detectar transportes transfronterizos de efectivo físico, en correos ordinarios, o bajo operaciones de importación/exportación; capaces de dificultar a los terroristas el acceso a medios para llevar a cabo atentados y disuadir a las organizaciones criminales en ofrecer infraestructura.

Es necesaria la infiltración en redes de delincuencia común con la finalidad de detectar financiamiento o relaciones con redes yihadistas, también la infiltración en mezquitas o lugares de rezo, y mantener un sistema de fuentes en ambientes carcelarios que explore alertas tempranas y ponga de manifiesto radicalizaciones sobrevenidas en delincuentes comunes.

CONCLUSIONES

Los actores armados no estatales contribuyen al desorden mundial y juegan un papel desestabilizador en el sistema, como son los grupos terroristas. Estos grupos están ejerciendo una influencia determinante en la configuración del nuevo sistema; algunos ejemplos que muestran su alcance: contribuyen de forma determinante al debilitamiento de los Estados, cuestionan las instituciones vigentes e inducen a los actores estatales a la búsqueda de un multilateralismo más eficaz e influyen en los nuevos alineamientos de fuerzas. A pesar de que en las estructuras de seguridad mundial el mundo aparece como un sistema con distintos centros de poder y enormes dificultades para enfrentar los problemas globales y las amenazas a la seguridad, se muestra imprescindible fomentar la cooperación internacional tanto en materia policial y de inteligencia como judicial y jurisdiccional que solucionen inconvenientes procesales y procedimentales a nivel judicial y diplomático. Si a la gestión de la seguridad se le suma el conjunto de bondades provenientes de la inclusión del proceso de inteligencia, se podría llegar a afirmar que el proceso del gobierno de la seguridad sería más eficaz y efectivo, además de garantizar una consistencia reseñable para el Estado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aznar Fernández-Montesinos, F. (2011). *Entender la guerra en el siglo XXI*. Madrid: Complutense.
- Conde Álvarez, C. R. (2011). Expansión del Yihadismo en el Sahel. En *Documentos de Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. nº 27.
- Esteban Navarro, M. (2007). *Glosario de inteligencia*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Defensa.
- Esteban Navarro, M. Á., & Navarro Bonilla, D. (2003). Gestión del conocimiento y servicios de inteligencia: la dimensión estratégica de la información. *El Profesional de la Información*, 12(4).
- Fleisher, C. S. (2008). Using open source data in developing competitive and marketing intelligence. *European Journal of Marketing*, 42(7/8).
- García, C. (2013). Las nuevas guerras del siglo XXI. Tendencias de la conflictividad armada contemporánea. *Working Papers* 323, Barcelona, Institut de Ciències Polítiques i Socials.
- Haass, R.N. (mayo-junio 2008). The Age of Nonpolarity. What Will Follow U.S. Dominance, *Foreign Affairs*, 87(3).
- Hernández Velasco, I. (1999). ETA Trafica con Droga. En CRÓNICA, *periódico El Mundo*, 22(748).
- Kahaner, L. (1996). *Competitive intelligence*. New York: Simon and Schuster.
- Kaldor, M. (2001). *Las nuevas guerras, violencia organizada en la era global*. Barcelona, Tusquets.
- NATO. (2001). *NATO Open sources intelligence handbook*. NATO.
- Pereira Castañares, J.C. (1997). *Los orígenes de la guerra fría*. Madrid: Arco/Libros.
- Rouach, D., & Santi, P. (2001). Competitive intelligence adds value: five intelligence attitudes. *European Management Journal*, 19(5).
- Sanahuja, J.A. (2007). *¿Un mundo unipolar, multipolar, o apolar? La naturaleza y la distribución del poder en la sociedad internacional contemporánea. Cursos de derecho internacional y de relaciones internacionales de Vitoria-Gasteiz*. Bilbao: Universidad el País Vasco.
- Vilanova, P. (junio 2011). Actores armados no estatales: retos a la seguridad global, *Cuadernos de Estrategia*, nº 152.
- Vouri, V. (2006). *Methods of defining business information needs*. Frontiers of e-Business Research Conference. Tampere.
- Waldman, P. (2006). *La lógica terrorista en VVAA: Afrontar el terrorismo*. Gobierno de Aragón.